

# Aventuras de un turista bibliográfico

POR LAURO ZAVALA

Cada persona tiene aficiones que la distinguen de las demás. Algunos son aficionados a escuchar canciones de una determinada época; otros son aficionados a ver los partidos de béisbol, y otros son aficionados a comer pasteles de chocolate. Yo soy aficionado a hacer turismo bibliográfico.

Debo empezar por aclarar en qué consiste esta forma peculiar de turismo. Mi profesión es la investigación en teoría narrativa (en cine, literatura y espacios). Como todo investigador universitario, cada año debo hacer dos o tres viajes al extranjero para presentar los resultados de mis investigaciones ante los colegas de la comunidad académica de especialistas, además de viajar a cinco o seis ciudades de la república para participar en congresos o impartir cursos de actualización. Y en cada viaje dedico el breve tiempo que me queda disponible para conocer las librerías y bibliotecas de los lugares que visito. Esto es lo que yo llamo turismo bibliográfico.

En lo que sigue quiero compartir mi experiencia de visita a algunas librerías que me han parecido

memorables, y creo que cada una de estas librerías de alguna manera refleja la personalidad de la ciudad a la que pertenece.

Aquí he seleccionado sólo 32 ciudades, y menciono sólo algunas librerías en cada ciudad. Pero por supuesto, cada turista bibliográfico podría elaborar su propia crónica de visita, y hacer su propia selección, pues la diversidad es inabarcable.

## Turismo bibliográfico en Europa

Al hablar sobre las librerías en Europa es necesario señalar la existencia de dos calles muy famosas: el Boulevard Saint Michel, en París, y Charing Cross Road, en Londres. En cada una de ellas se encuentra una serie de librerías especializadas y muy interesantes, donde cualquier visitante puede encontrar materiales inesperados, y hacer de su visita a la ciudad una experiencia muy gratificante.

A continuación presento algunas notas del turismo bibliográfico que he realizado en algunas de las ciudades que he visitado durante la

realización de algún congreso académico en Europa.

**Barcelona (España):** Esta ciudad cosmopolita tiene una de las dotaciones más vastas de libros en venta en lengua española. Recuerdo con mucho interés, en Las Ramblas, una espléndida librería adaptada de un viejo espacio para destilar cerveza, donde encontré la mejor colección de libros sobre la física del caos.

**Bruselas (Bélgica):** Casi todos los turistas mexicanos llegamos por tren de Londres a Brujas, y de ahí a Bruselas. Estas ciudades medievales son una magnífica entrada a la comunidad europea, pues logran un equilibrio entre el orden y la espontaneidad, la calidez y la disciplina, las bicicletas y otras formas de transporte. Y sus librerías son similares al resto de la ciudad: ordenadas pero con letreros humorísticos; generalmente ubicadas en edificios muy antiguos, pero cómodas y funcionales.

**Heidelberg (Alemania):** Esta bellísima ciudad tiene una zona medieval, empedrada, donde se encontraba el imponente castillo y desde donde se puede tener una vista de

la ciudad. Esa zona es la sede de la universidad. Una visita a la librería es una aventura interesante, pues está ubicada a un costado de una pequeña plaza empedrada, y la puerta de cristal permite observar esta plaza, donde hay numerosos árboles (que en invierno, naturalmente, ya no tienen hojas)

**León (España):** La ciudad tiene las dimensiones ideales para ser recorrida a pie, por lo que visitar las librerías es algo natural. Tal vez por ello en los parques siempre hay gente leyendo durante todo el día. El servicio es afable y eficiente, pues toda la ciudad respira un aire de convivencia y relajación. Tal vez porque en el centro está prohibida la circulación de automóviles

**Londres (Inglaterra).** Esta ciudad es tan intensa y compleja como Nueva York, pero con una personalidad propia. Visitarla puede significar muchas cosas para distintos visitantes, y no soy la excepción. Para mí es inevitable llegar a la estación del metro de Tottenham Court Road, donde se encuentra la enorme, elegante y succulenta librería Waterstone's. A la vuelta se inicia la famosa calle Charing Cross Road, que ya tiene su propia novela y su película de ficción (84 Charing Cross Road, 1987, con las actuaciones de Anthony Hopkins y Ann Bancroft). Esta calle sólo abarca 4 pequeñas cuadras, y ahí se encuentra una serie de librerías especializadas en casi todo lo imaginable. La calle termina en Leicester Square, en el barrio inglés de Soho, con la librería Blackwell's.

**Madrid (España):** La librería Espasa se encuentra en la Gran Vía, que es la avenida más importante de la ciudad. Es el lugar de referencia inevitable para todo lector residente en la ciudad. Tiene 5 pisos y ahí se venden libros escritos en varios idiomas.

**Moscú (Rusia):** En esta ciudad las librerías (al menos las 5 que pude visitar, y que me recomendaron los colegas, las guías de turistas y los taxistas) son muy pequeñas y también dan servicio como papelerías. Por esa razón, no es posible examinar los libros antes de comprarlos. Los libros rusos, en general, son técnicamente de calidad muy inferior a los del resto de Europa, y difícilmente podrían competir en el mercado internacional.

**Oxford (Inglaterra):** Esta ciudad medieval, empedrada, está formada por 42 antiguos castillos, cada uno de los cuales alberga a un College. En el centro de la ciudad se encuentra la librería que lleva el sello de la casa editorial que publica los libros de la universidad, Blackwell. Esta librería tiene muebles de madera y metal, lo cual le da un aire muy sobrio y distinguido (como corresponde a una de las universidades más antiguas y prestigiosas de Europa).

**París (Francia).** Por supuesto, el Boulevard Saint Michel es famoso en todo el mundo por sus agradables librerías, galerías y cafés al aire libre. Y en general, por el ambiente de creatividad que se respira. Pero también en esta ciudad se encuentra la pequeñísima librería *Shakespeare & Co.*, cuyo valor histórico consiste en que su dueña fue quien publicó por primera vez la novela *Ulysses* de James Joyce. Hoy en día esta librería ofrece albergue a algún escritor despistado por una cantidad simbólica.

**Sevilla (España):** El prestigio académico de esta ciudad medieval (lo mismo que el de Salamanca, que fue la capital de la Comunidad Europea) se podría sostener tan sólo visitando sus muy bien surtidas librerías, adonde llegan libros que los visitantes de otros países se sorprenden, pues a veces no se distribuyen tan bien como aquí.

**Viena (Austria):** Al ser una de las ciudades más antiguas de Europa, en Viena hay toda clase de librerías especializadas, incluyendo, por supuesto, las dedicadas a los baluartes de la misma ciudad (Mozart, Benjamin, Freud, Wittgenstein et al.).

## Turismo bibliográfico en Estados Unidos y Canadá

Al comentar sobre las librerías que hay en los Estados Unidos es necesario señalar la famosa Cuarta Avenida, en Nueva York, así como la existencia de las increíbles cadenas de Barnes and Noble y de Border's, que están distribuidas en todo el territorio de los Estados Unidos, y que comparten una serie de características que sería estupendo poder disfrutar en nuestros países.

La sensación que se tiene al visitarlas es la de una callada fiesta permanente, es decir, un lugar para pasar ahí todo el día. Todas las sucursales cuentan con una cafetería con muy amplias mesas de madera (como escritorios), donde naturalmente siempre hay gente leyendo y escribiendo, en ocasiones con libros de la misma librería que, por distintas razones, no van a comprar. Y también hay cómodos sillones distribuidos en lugares estratégicos.

En estas librerías suele haber un mural alusivo a los escritores de la región. Los sitios que tienen estas cadenas en la red electrónica permiten localizar la sucursal más próxima a la calle donde uno se encuentra, acompañados por mapas y por instrucciones precisas para llegar en auto.

Estas librerías publican boletines mensuales gratuitos sobre las novedades bibliográficas en diversas áreas. La sección para niños es siempre un espacio absolutamente fasci-

nante. Conozco algunos niños que prometen portarse bien si se les ofrece llevarlos a esta librería. Son secciones cómodas, diseñadas para los niños y muy bien surtidas. Constantemente se realizan actividades para niños relacionadas con la lectura.

Estas librerías tienen ofertas constantes. Por ejemplo, junto a la puerta de entrada se pueden encontrar libros de 60 dólares rebajados a 1 dólar.

También tienen una sección dedicada a ofrecer toda clase de objetos prácticos relacionados con la lectura y los libros.

Estas cadenas cuentan con un catálogo de publicaciones propias, incluyendo las obras clásicas de la literatura universal, en pasta dura y a precios muy accesibles (5 dólares o menos).

Cuentan con el servicio de tarjeta de crédito propia con ventajas para los clientes de la librería. Las instalaciones son amplias, funcionales y bien iluminadas.

Por supuesto, también se venden películas y discos de música, y se ofrece el servicio de órdenes sobre pedido, las cuales tardan unas cuantas horas (al menos en mi experiencia personal).

Por último, quiero señalar que en estas librerías siempre hay una sección exclusivamente dedicada a las novedades de libros publicados por las universidades del país; otra sección exclusivamente dedicada a las revistas universitarias de investigación, y otra más, dedicada a las novelas gráficas (derivación artística para adultos de las historietas para niños).

Ahora comentaré lo que he encontrado en algunas otras ciudades donde he hecho turismo bibliográfico.

**Banff (Canadá):** De Québec se viaja a Charlevoix, y de ahí a Calgary para llegar en autobús a

Banff. Este pequeño pueblo cubierto de nieve está exactamente a los pies de una imponente montaña. Cuando llegué a la estación de autobuses me detuve a desayunar, y después empecé a recorrer el pueblo. Y de repente descubrí que en medio de la calle, a unos treinta metros de donde yo estaba parado, se encontraba un espléndido alce con unas astas enormes. Todos nos quedamos petrificados, pues no sabíamos qué cosa iba a hacer en el siguiente momento. Finalmente empecé a caminar en dirección a la montaña. En este lugar se graban muchos de los discos de sonidos de la naturaleza, que se exportan a todo el mundo. En la calle central, que es como la de un viejo pueblo de western, y que va a dar precisamente a la montaña nevada, se encuentra una tienda especializada en viajes. Es el lugar perfecto para esta tienda, y la inmensa riqueza de materiales harían que cualquier persona se aficionara al tema, pues hay libros sobre los viajes de toda clase (es decir, no sólo los viajes turísticos, sino también los viajes literarios, espaciales, científicos, humorísticos, fotográficos, náuticos, interiores, educativos, amorosos y muchos otros)

**Berkeley, California:** En esta ciudad universitaria, la sucursal de la cadena Barnes and Noble podría ser considerada como la catedral de los libros. Tiene varios pisos con una sección cortada, de tal manera que al entrar es posible tener una visión de conjunto de todos los niveles. También en esta ciudad se encuentra la famosa librería *Cody's Books*, una de las más completas en el terreno de la investigación académica (2454 Telegraph Ave.). Caminar por los alrededores del campus universitario permite descubrir toda clase de librerías y tiendas de música y cine, entre las que destaca *University Press Books* (2430 Bancroft Way), donde se venden ex-

clusivamente libros producidos por las universidades norteamericanas.

**Eugene, Oregon:** Éste es otro pueblito bicicletero (es decir, donde las bicicletas abundan, y tienen su propio carril marcado en todas las calles), diseñadas para ser transitadas con toda calma, y generalmente habitadas por una población flotante de estudiantes universitarios provenientes de todo el planeta. Una de sus características es el hecho de que cuenta con varias librerías especializadas exclusivamente en la venta de historietas. En estos pueblitos hay cerca de 50 librerías donde la atención es extremadamente personalizada.

**Filadelfia, Pennsylvania:** Esta ciudad es la sede de la librería de *National Geographic*, la cual cuenta con más de 50 series distintas de libros sobre todo aquello que despierta la capacidad de asombro. También en esta ciudad hay una calle (de hecho, la calle principal, Walnut Street) donde en una sola cuadra se pueden encontrar casi una docena de (elegantes) librerías de viejo. Aquí se llaman libros de segunda mano (second hand books). Pero decir libros de segunda mano en este país significa que se trata de libros en perfecto estado, con precios mucho menores que los ejemplares nuevos.

**Humboldt, California:** Esta pequeña ciudad es la sede de Humboldt State University, donde fui profesor invitado durante un año. Esa estancia me permitió descubrir la existencia de una Red de Librerías Independientes, que agrupa a las 25 librerías no estatales que atienden a una población de 40,000 habitantes. Resulta natural que en la plaza central se encuentre una librería exclusivamente sobre temas de la naturaleza, pues se trata de una zona donde se protege no sólo a los árboles gigantes de sequoia, sino también a las culturas de los indios americanos.

**Portland, Oregon:** Aquí se encuentra la que probablemente sea la librería más grande del planeta, *Porter's Books*. Se anuncia como la más grande de la costa Oeste, y ocupa una cuadra completa. En la entrada principal está disponible un mapa de la misma librería, y cuenta en su interior con un mirador, desde donde se puede observar la enorme sección correspondiente a los libros usados (que ocupa media cuadra). Las otras librerías de la ciudad compiten ofreciendo un servicio más personalizado, que se anuncia desde el mismo nombre, como *The Catbird Seat Bookstore*, en la calle Broadway.

**San Francisco, California.** En esta ciudad se encuentra la librería *City Lights*, que fue creada por Lawrence Ferlinghetti, del grupo de escritores existencialistas de la Beat Generation, en 1953. Aquí hay libros para escritores e investigadores de literatura de vanguardia, y novedades sobre jazz, filosofía y temas relacionados. Esta librería también publica sus propios libros. Es un lugar inevitable para todo lector que visite la ciudad (en 261 Columbus Ave.).

**Santa Bárbara, California:** He visitado esta pequeña ciudad casi una docena de veces, y puedo decir que tiene 53 librerías. Y como es una de las ciudades con mayores ingresos *per capita* en el mundo, tal vez eso ha influido para que varias de sus librerías cuenten con una chimenea en el centro, rodeada por varios sillones para leer cómodamente. Algunos clientes llegan al extremo de quitarse los zapatos mientras leen, para estar más cómodos. Esta tradición se inició con la desaparecida librería *Earthlings*. Pero muchas otras conservan la tradición de ofrecer café a los clientes mientras éstos hojean sus libros.

**Seattle, Washington:** En esta ciudad vivió el personaje en el

que se inspiró Nabokov para escribir su novela *Invitation of a Beethoven*, sobre un profesor que representa la quintaesencia de la vida universitaria. Tal vez por ello, la librería de la universidad es un espacio atractivo y relajado, que invita al trabajo y la reflexión. En esta ciudad se encuentra la cadena local de nombre intraducible, *Twice Sold Tales* (Historias vendidas dos veces), en alusión a Hawthorne.

**Vancouver (Canadá):** Al recorrer la ciudad en automóvil descubrí una librería muy moderna y luminosa, donde todas las paredes son de cristal (incluyendo la que da a la calle). No es casual que precisamente ahí haya encontrado el *Dictionary of Postmodern Culture*. En esta ciudad las librerías están abiertas (y muy concurridas) las 24 horas del día. Aquí se puede ir al cine a las 3 de la mañana, donde las colas para la entrada son tan largas como a las 3 de la tarde.

**Washington, D. C.:** Las librerías de cada uno de los museos de la zona conocida como The Mall son muy sorprendentes, y tienen materiales publicados por el mismo museo, o acerca de los materiales contenidos en su interior. Éste es el caso de los siempre actualizados museos del Aire y el Espacio; de Arte Moderno; de Historia Natural, y el recientemente inaugurado, dedicado a los Nativos Americanos. Pero tal vez la librería más sorprendente de todas es la del atractivo Museo del Servicio Postal.

Un caso aparte son las librerías que se encuentran en el campus de las universidades norteamericanas. Aquí se venden los libros que se están leyendo obligatoriamente en las universidades, y eso siempre es un indicador de lo que se publica y se discute en numerosas aulas universitarias. Pero además, siempre tienen un espacio donde se exhibe lo que han publicado los autores que trabajan en la misma universidad.

Estas librerías son un espacio de carácter práctico, y funcionan como un termómetro de la temperatura intelectual de la misma universidad.

Las que recuerdo con mayor interés, por haber pasado al menos un día entero husmeando en sus anaqueles, son las siguientes: Berkeley (California); Columbia (Nueva York); El Paso (Texas); Eugene (Oregon); Las Cruces (New Mexico); Los Angeles (California); New York (New York); Penn State (Pennsylvania); Pennsylvania (Pennsylvania); Princeton (New Jersey); San Antonio (Texas); Santa Barbara (California); Seattle (Washington). Éstas y algunas de las bibliotecas públicas de las grandes y pequeñas ciudades son remansos de tranquilidad en el caos urbano.

## Turismo bibliográfico en Latinoamérica

Al parecer la Avenida Corrientes de Buenos Aires tiene más librerías que todas las que hay en la Ciudad de México. Sin embargo, como no he tenido oportunidad de visitar esta avenida, a continuación presento las notas del turismo bibliográfico que he realizado en otras ciudades latinoamericanas.

**Antigua (Guatemala):** Esta ciudad colonial de pequeñas haciendas conserva el puente que la caracteriza en la calle principal, y precisamente a unos 5 metros de este puente se encuentra una pequeña pero muy interesante librería, a la que recuerdo muy bien porque, sin esperarlo, encontré algunos de los libros que he escrito sobre teoría literaria. Así que debo decir, sin faltar a la verdad, que es una librería con libros muy selectos.

**Bogotá (Colombia):** El diseño editorial en Colombia es uno de los más prestigiosos del mundo. Sin

embargo, sus libros casi no llegan a México (ni al resto de Latinoamérica). En esta ciudad la enorme cadena de la editorial Panamericana tiene librerías que también ofrecen servicio de papelería (en la planta baja). Es ahí donde se pueden encontrar libros de Argentina o de Uruguay que tampoco llegan a México.

**Caracas (Venezuela):** Estas librerías son similares a las mexicanas, excepto por un detalle: los libros que aquí se encuentran no llegan a México, a pesar del prestigio internacional de proyectos editoriales venezolanos, como la Biblioteca Ayacucho o la editorial Monte Ávila. Ambos proyectos editoriales, creados y subvencionados por el Estado venezolano, están prácticamente paralizados desde que Hugo Chávez llegó al poder, y han sido sustituidos por proyectos populistas con tirajes de cientos de miles de ejemplares (aunque no circulan más allá de sus fronteras).

**Panamá (Panamá):** La librería El Hombre de La Mancha es pequeña pero muy elegante, y en ella se pueden encontrar materiales muy difíciles de conseguir de todo el mundo. Curiosear en esta librería es una actividad riesgosa, pues puede ocupar al menos todo un día, y el turista puede terminar llevándose una pila de suculentas adquisiciones. La combinación de funcionalidad y elegancia cosmopolita ha resultado atractiva para los lectores, pues esta librería ya se expandió a numerosas sucursales en todo el país. Sería genial que esta cadena llegara a un país tan poco afecto a la lectura como México.

**Quito (Ecuador):** Por supuesto, al visitar cualquier ciudad latinoamericana, el lector mexicano se sorprende al encontrar una abundante producción bibliográfica que nunca sale de su país de origen. En

Quito hay una sorprendente producción de libros para niños de gran calidad, publicados por editoriales como Alfaguara, Lumen y otras, en versión local. Y en todas las librerías de la ciudad hay una sección especial dedicada a los libros sobre las Islas Galápagos, que incluye crónicas de viaje, teoría de la evolución, poesía, fotografía, historias para niños y un largo y sorprendente etcétera.

**Sao Paulo (Brasil):** Algo similar ocurre al visitar alguna ciudad brasileña, pero multiplicado, pues nunca llegan a las librerías mexicanas los libros publicados en otros idiomas. Esto puede parecer trivial, pero es una gran tragedia. Al visitar Brasil, el visitante se ve obligado a cargar varias maletas con numerosos libros que con toda certeza sabe que jamás llegarán a su país.

## Turismo bibliográfico en la Ciudad de México

Las librerías más completas que hay en México todavía están en la Ciudad de México, y éstas son las que mejor conozco. Pero es necesario señalar la existencia de la cadena Educal, que pertenece al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y que cuenta con 35 sucursales distribuidas en todo el país. De éstas sólo conozco una docena, y por eso en lo que sigue me concentraré en las librerías de la Ciudad de México.

El trabajo que yo realizo requiere conocer los libros más recientes. Por esta razón, no colecciono libros antiguos, sino sólo aquellos que sirven para mis intereses de investigación, y nunca requiero visitar las librerías de viejo.

Recorrer la Ciudad de México en busca de novedades bibliográficas significa visitar las cadenas más importantes, como las del Sótano, Coyoacán y el Fondo de Cultura

Económica, además de las librerías de la UNAM. Las más importantes entre estas últimas son la Central, la de la Casa Universitaria del Libro, la de Tacuba, y la de la Facultad de Filosofía y Letras.

Por último, todo lector conoce las librerías imprescindibles, como El Parnaso (en Coyoacán), El Juglar (en San Ángel), la matriz de Porrúa (detrás de la catedral Metropolitana), Las Sirenas (en la Avenida de La Paz, en el barrio de San Jacinto, especializada en libros importados de arte y literatura) y la de Miguel Ángel Porrúa, también en el barrio de San Jacinto, seguramente la más bella que hay en la ciudad (además de la que está en la Casa Lamm).

Por supuesto, hay algunas otras. Pero la librería Gandhi es la más importante del país, debido a sus dimensiones físicas y al hecho de que todas las distribuidoras importantes (y muchas de las no tan importantes) siempre surten esta librería antes que a otras. Todo lector asiduo en el país debe visitar, tarde o temprano, la casa matriz, sin contar las seis sucursales que ya tiene en la misma ciudad, y las extensiones en las ciudades de Guadalajara y Monterrey.

La librería Gandhi se inauguró el 18 de junio de 1981. Por supuesto, yo asistí a la inauguración. Y desde entonces visito esa librería casi todos los días del año como cualquier otro cliente, pues las novedades bibliográficas suelen durar sólo unos días. Y en algunos casos, las novedades duran sólo unas horas.

El 18 de junio de 2003 la librería cumplió 32 años, y en esa ocasión envié una carta a la dirección electrónica de atención a clientes, misma que reproduzco a continuación porque puede dar una idea de la importancia que este espacio ha tenido y sigue teniendo en muchos de sus clientes más asiduos.

Junio 18 de 2003

Aniversario # 32 de Librerías Gandhi

Estimado Sr. Achar:

Debo confesar que soy **Gandhi-hólico**. Trataré de explicar qué quiero decir con esto.

Soy profesor universitario, y eso significa que los libros que recomiendo son buscados por más de 80 maestros universitarios, pues ese trabajo (ser maestro) es el que realizan mis alumnos en el posgrado de letras de la UNAM. A su vez, cada uno de estos profesores tiene alrededor de 30 estudiantes de literatura en diversas universidades y escuelas en distintas zonas de la ciudad.

Todos los días del año, después de estar inmerso en eso que llamamos vida, llego a Gandhi a abastecerme de materias primas para mi trabajo cotidiano de docencia y de investigación. También soy el autor de 26 libros, y algunos están publicados y en prensa en Fondo de Cultura Económica y otras editoriales prestigiosas con distribución internacional. Ya publiqué tres libros en Alfaguara. Mis reuniones de trabajo con colegas y estudiantes de posgrado invariablemente son en Gandhi, que es sin duda el café de los lectores. (Por cierto, convendría cambiar las mesas de Caffè Caffè por otras que sean funcionales, donde los lectores podamos colocar los libros sobre los que conversamos).

Cuando llego a la librería, la persona que recibe mi auto (que siempre es alguien distinto) amablemente me advierte: "La librería cierra a las 10". Y alguien más suele decir: "Déjalo pasar. Es el del Tsuru blanco (701 NHH) que viene todos los días".

Las librerías Gandhi son mi vicio. Tengo 144 bolsas de Gandhi. Todos mis ingresos libres como profesor de teoría literaria y análisis cinematográfico son para Gandhi. Estoy convencido de que Gandhi es la mejor librería del país. Es la única donde es posible encontrar novedades literarias y académicas publicadas en España, que es el país donde se publica lo que un inves-

tigador necesita para estar mínimamente actualizado en su campo.

Tengo 48 años, y desde el día de su inauguración voy a Gandhi al menos 4 veces a la semana. Mi hija más pequeña tiene 4 años, y siempre me dice: "Papá, vamos a Gandhi".

En Gandhi conocí a mi compañera. Los 26 libros que he publicado se han vendido en Gandhi. El más reciente (**Elementos del discurso cinematográfico**, UAMX, 2003), obtuvo el Premio al Libro de Texto en la Universidad Metropolitana. Los 20 ejemplares que llegaron en junio a la casa matriz se vendieron en tres días, aunque estaban ocultos en un lugar inaccesible para un comprador casual. En este momento (en dos meses) ya se han vendido en firme más de 850 ejemplares, varios de ellos solicitados en librerías españolas y argentinas.

Cuando un colega extranjero o de provincia visita la ciudad, lo llevo a Gandhi. He llevado a colegas de Japón, Tailandia, Chile, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia, Croacia, Venezuela, España, Polonia, Hungría y Canadá. Siempre han encontrado algo que les pareció muy valioso.

Mi departamento tiene 27 libreros y una cama. Casi todo lo que poseo lo he comprado en Gandhi (sin contar los libreros y la cama). Desde el año 1976 (cuando tuve mi primer nombramiento como profesor universitario) tengo un Diario de Gandhi donde anoto autor, título y precio de los libros que compro. Al concluir el mes veo cuántos títulos he comprado y cuánto he gastado. Ya llené cinco cuadernos grandes. A partir del año 2000 también incluyo los videos y discos compactos, pues soy profesor de Análisis Cinematográfico en la UAM Xochimilco (donde dirijo 24 tesis de licenciatura cada año).

Espero que cuando se inaugure otra nueva instalación de Gandhi (como ocurrió hace poco en la casa matriz) no cierren la librería y me reciban unos guaruras diciendo: "Usted no puede entrar porque

esto es sólo para clientes".

¿Cómo será Gandhi en el futuro? Trato de imaginar lo que sigue:

—Tarjeta de crédito para clientes que gastan más de mil dólares al mes en Gandhi, especialmente desde hace más de 20 años. Gandhi como un negocio competitivo

—Servicio de correo con las novedades, las ofertas especiales, los vales de compra y las promociones para los clientes asiduos y fieles. Gandhi como un espacio del cliente

—Sección de novedades académicas del interior y del extranjero, incluyendo libros y revistas especializadas de las universidades norteamericanas y europeas (especialmente sobre literatura, cine y ciencias sociales, que tienen una clientela que rebasa el terreno de los especialistas). Gandhi como un ámbito de abastecimiento cultural.

—Aunque la masa crítica de compradores de libros en México es muy pequeña, no sobra soñar que algún día tengamos varias librerías como la sucursal Barnes & Noble de la Universidad de Berkeley, en cuanto al tamaño, la belleza, la majestuosidad y la riqueza de los materiales en venta. Gandhi como la catedral de los libros.

Mi familia, mis amigos, mis colegas y sus ex novias envían cordiales saludos.

P.S. Pregunten en las cajas por el cliente de lentes y bigote que todas las noches paga al último.

Lauro Zavala. Investigador Titular,  
UAMX  
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM



Libros publicados por mí en 2003: **Minificción mexicana** (México: UNAM) / **Elementos del discurso cinematográfico** (México: UAM-X) / **La minificción en México: 50 textos breves** (Colombia: UPNC) / **Cómo estudiar el cuento** (Guatemala: Palo de Hormigo) / **Cartografías del cuento y la minificción** (España: Renacimiento)

A continuación reproduzco la respuesta que obtuve de la librería:

El Cliente Gandhi elcliente@gandhi.com.mx  
Lauro Zavala zavala38@hotmail.com  
Re: Querido Gandhi  
Fri, 29 Aug 2003 13:06:38 -0500

Querido Sr. Zavala:

Es un inmenso placer leerlo, y espero tener la oportunidad de conocerlo personalmente. Su relato, además de ser muy divertido (el concepto Gandhi-hólico debería institucionalizarse) me ha halagado hasta niveles prohibidos por la Organización Mundial de la Salud. Le puedo confesar que es la carta más conmovedora de toda mi trayectoria en Gandhi. No estoy seguro de ser a mí a quien dirigió su carta. Mi nombre es Emilio Achar. Soy hijo de Mauricio y Director General del grupo. De cualquier forma me pongo a sus órdenes, y le reitero que me encantaría conocerlo.

S i n c e r a m e n t e ,  
Emilio

Pocos meses después de este breve y amistoso intercambio epistolar falleció Mauricio Achar, el creador del concepto Gandhi. En esa ocasión, sus familiares y amigos tomaron la iniciativa de reunir algunos testimonios acerca de las experiencias personales de algunos de ellos en relación con esta librería. En el momento de escribir estas líneas (diciembre de 2005) todavía no ha salido a la luz pública este libro colectivo, pero los bibliófilos Gandhi-hólicos lo esperamos con mucho interés.

Quiero concluir esta sección sobre turismo bibliográfico nacional señalando el interés que ha tenido para mí (en mi calidad de bibliófilo chilango) visitar las librerías de la ciudad de Mérida. Pues ocurre que sólo en esa ciudad (y en las librerías instaladas en el interior de los sitios arqueológicos regionales, como Ux-

mall y Chichén Itzá) se encuentran los títulos de una colección de instructivos libros (ilustrados en forma de historieta) acerca de la cultura maya. Estos libros no son distribuidos en ningún otro lugar, están traducidos a varios idiomas y merecen hacer el viaje.

### Librerías especializadas en cine

Todo cinéfilo busca las salas de cine, las tiendas de cine y, por supuesto, las librerías especializadas en cine. Entre las más interesantes que he llegado a visitar se encuentran las siguientes:

**Caracas (Venezuela):** La Cinemateca Nacional no sólo cuenta con una bien surtida librería especializada, sino que también ha producido una igualmente útil colección de películas del cine universal, además de publicar una excelente revista de investigación, única en el área latinoamericana, *Objeto Visual*.

**Madrid (España):** Ocho y Medio, la librería dedicada al cine que se encuentra a unos pasos de la Plaza Cervantes, en pleno centro de Madrid, parece ser la única del mundo que vende libros escritos en todos los idiomas de la comunidad europea. Todos sabemos que las librerías francesas sólo venden libros escritos en francés, y que las librerías norteamericanas sólo venden libros escritos en inglés. Pero además, *Ocho y Medio* también cuenta con su propia producción editorial.

**Mendocino, California:** En la costa norte de California, por la carretera núm. 1, exactamente frente a la playa, se encuentra este pintoresco pueblito con no más de 2,000 habitantes. En su calle principal, de apenas unos 200 metros, hay varias librerías con personalidad propia. *Cooper Classics* se especializa en libros de viajes. Y las muy concu-

ridas *Gallery Bookshop* y *The Book Loft* ofrecen toda clase de souvenirs sobre las películas que han sido filmadas en Mendocino. Entre éstas se encuentran la serie *Murder, She Wrote* y otras clásicas, como alguna de James Dean (*East of Eden*) o románticas, como *Summer of '42*, *Dying Young* y *Forever Young*. Incluso se puede adquirir una curiosidad como el libro ilustrado *Mendocino and the Movies*, que sólo se vende en este lugar.

**México:** La única librería que hay en el país dedicada a los libros sobre cine es la que está ubicada en el interior de la Cineteca Nacional, y que pertenece a la cadena Educal, del Conaculta. Al recorrerla resulta evidente que la cultura cinematográfica del país se nutre casi exclusivamente con los libros que se publican en Barcelona, Madrid y Valencia. Aunque se publican cerca de 35 títulos sobre cine en el país cada año, ocurre que cada uno de estos títulos es publicado, como algo excepcional, por alguna instancia editorial diferente.

**París (Francia):** Esta ciudad no sólo cuenta con una docena de librerías dedicadas exclusivamente al cine, sino que ya tiene una guía de la ciudad dedicada a todo lo relacionado con el cine, *Paris cinéphile*. Esta guía forma parte de una serie de casi 50 títulos diseñados para quienes, aun viviendo en la misma ciudad, practican diversos tipos de turismo interno (ésta es la serie de Editions Parigramme). Esta guía registra 25 librerías especializadas en cine, lo cual incluye las 12 dedicadas exclusivamente a los libros de cinefilia (*Scaramouche*, *Aux films du temps*, *Atmosphere*, *Tekhné*, *Garnier-Arnoul*, *Ciné Reflet*, *Cinedoc*, *Dixit Librairie*, *Movie 2000*, *Les Soeurs Lumiere*, *Contacts* y *L'Oeil du Silence*). También ésta es una de las ciudades que cuenta con varios libros que muestran los lugares

donde se han filmado toda clase de películas, como *Ciné Paris* (de Virginie Descure & Christophe Casazza, Editions Hors Collection, 2003, 168 p.). París es una de las pocas ciudades del mundo (además de Londres) que cuenta con una muy fuerte editorial dedicada exclusivamente a publicar libros universitarios sobre cine, *la casa Nathan*.

Santa Monica, California: Una de las más famosas librerías especializadas en cine (*Take One!*) se encuentra en 11516 Santa Monica Boulevard. Es tal vez el único lugar donde se pueden encontrar, de manera permanente, mapas de la zona de San Francisco donde han sido filmadas algunas de las más famosas películas del cine norteamericano, del periodo mudo a lo más reciente, pasando por las imprescindibles del periodo norteamericano de Alfred Hitchcock (especialmente *Birds* y *Vertigo*). Por supuesto, aquí hay novedades para fans, libros especializados y objetos relacionados con el cine.

Al hablar de las librerías especializadas en cine conviene mencionar la existencia de las librerías dedicadas a la venta de historietas. Numerosas ciudades de los Estados Unidos, Canadá y Europa tienen esta clase de tiendas, que llegan a alcanzar dimensiones pantagruélicas. Éste es el caso de las que hay en Eugene, en Nueva York, en Washington y en París. En México existe la librería *Castle's* en el interior de un pequeño centro comercial frente a la estación del metro Zapata.

También existen secciones dedicadas a las novelas gráficas en los cientos de sucursales de las cadenas de los Estados Unidos. Una forma de mantenerse actualizado sobre las novedades internacionales en la producción y el estudio de la historieta consiste en consultar semanalmente en línea la columna sobre comics de

la revista *Time*.

Y aquí habría que mencionar la existencia de una serie de historieta dedicada al trabajo de los bibliotecarios, *Unshelved* (que podría traducirse como *Fuera del estante*).

## Librerías virtuales

Las librerías virtuales siguen creciendo, y desde hace varios años ya venden casi todo lo imaginable (además de libros y películas). Pero hay algunas que son imprescindibles para un lector serio. Tan sólo es necesario explorar los sitios disponibles en la red electrónica a través de un buscador (como *Google.com*) para tener acceso a una información pasmosa.

A continuación menciono algunas de las librerías virtuales que he visitado con mayor asiduidad (además de las ultraconocidas *Amazon* y *Barnes and Noble*).

**BargainBooks.com** (Libros en inglés con descuentos muy notables)

**Bfi.org.uk** (Éste es el sitio del *British Film Institute*, donde se publica la enorme y prestigiosa serie de libros dedicados a cada una de las películas más importantes del cine clásico y moderno, y de otros libros sobre teoría y análisis de cine)

**Frontlist.com** (Este sitio está dedicado exclusivamente a los libros académicos, y ofrece el sistema de notificación de novedades por temas para los intereses de investigación de sus lectores)

**NationalGeographic.com** (Uno de los sitios más sorprendentes, cuyos alcances están en permanente ampliación, y cuyo principal atractivo son las espléndidas fotografías, un concepto que ha sido imitado por otras editoriales)

**Ochoymedio.com** (Esta librería es una de las más grandes en-

tre las dedicadas a libros sobre cine que hay en Europa)

**TextBooks.com** (Aquí se ofrecen los libros que son utilizados en los cursos de grado y posgrado en las 2,000 universidades norteamericanas)

## Regreso a casa

La visita a las librerías es una de las actividades más útiles (y placenteras) en la vida de un investigador profesional, y sin duda sigue siendo tan importante como antes de que existieran las redes electrónicas de acceso a la información.

La visita a una ciudad desconocida es una oportunidad para explorar las librerías especializadas, y es ocasión para descubrir la personalidad de la ciudad y de sus libreros. Por eso, toda nueva librería es una oportunidad para el descubrimiento y la sorpresa. Las librerías son la cifra de nuestra bibliofilia.

# Larga vida a las librerías

---

LAURO ZAVALA: Investigador mexicano y crítico literario y de cine. Doctor en Literatura Hispánica por El Colegio de México, es Profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco. Entre sus numerosos libros: **Material inflamable. Reseñas y crítica de cine** (1989); **Elementos del discurso cinematográfico** (2005); **Cartografías del cuento y la minificción** (2005); **La minificción bajo el microscopio** (2006); **Manual de análisis narrativo** (2007); **Ironías de la ficción y la metaficción en cine y literatura** (2008).